



Sergio Emilio Prieto Miranda

Médico Internista. Adscrito al departamento de Terapia Intensiva del Nuevo Hospital Civil Dr. Juan I Menchaca, Guadalajara, Jalisco, México.
sergioprieto08@gmail.com

Martin Gayford

Miguel Ángel. Una vida épica

Editorial Taurus. México 2014

¿Alguna vez se ha preguntado usted estimado colega si los médicos debemos saber de arte? ¿Es usted asiduo a este tipo de lecturas, de visitar museos, de leer biografías de los grandes maestros o en este caso del Renacimiento? Es evidente que en nuestro México la población en general lee muy poco, y creo los médicos no somos la excepción. Sin embargo, creo ahora tenemos una muy buena justificación para introducirnos al mundo del arte con este extraordinario libro escrito por el inglés Martin Gayford, crítico de arte y biógrafo radicado en Cambridge que se intitula *“Miguel Ángel, una vida épica”*.

Me gustaría darle sólo algunas pocas razones por las que usted, querido amigo, debe leer este libro; en primer lugar y para mí la más importante el autor nos muestra a un Miguel Ángel de carne y hueso. El libro está basado en una fenomenal búsqueda bibliográfica y con una narrativa sencilla, en mi caso creo que algunos textos de arte tienen la dificultad que sólo los expertos los pueden entender, pero en este caso no. La obra está dividida en 22 capítulos con más de 606 páginas, al inicio el autor nos muestra el árbol genealógico del maestro florentino, de la familia Médici (de quien dependió muchos años de su vida), el mapa de la Italia central de ese tiempo, la lista de los papas que sirvió durante su vida, una lista de ilustraciones y la lista de créditos. El primer capítulo comienza precisamente con la descripción de los días finales antes de la muerte del genio, una de sus últimas frases: *“Pongo mi alma en manos de Dios, y entrego mi cuerpo a la tierra y mis posesiones a mis parientes más próximos, a los que encarezco que, cuando les*

llegue su hora, reflexionen acerca del sufrimiento de Jesucristo”; ¹ posteriormente cada capítulo narra los hechos más relevantes de su vida, respetando el orden cronológico desde su infancia y nuevamente hasta su muerte. Otras razones para leer este libro es que al dividir en capítulos los hechos más trascendentales del personaje, uno va entendiendo los hechos históricos de la época (como las luchas y pugnas de los papas, de los monarcas vecinos y de su afán expansionista, de las aportaciones de otros artistas) y de la evolución propia del Renacimiento, teniendo como personaje principal al mismo Miguel Ángel. El libro nos permite entender la relación del maestro con otros genios contemporáneos de su época, como fue Leonardo Da Vinci, Rafael, Tiziano, Filipino Lippi, Domenico Ghirlandaio (este último considerado su tutor durante su adolescencia) y muchos otros a los cuales desdeñó y nunca consideró de su nivel, ni dignos rivales. El mismo Miguel Ángel decía: *“Como modelo digno de confianza para mi vocación, al nacer se me entregó el ideal de belleza que es la lámpara y el espejo de mis dos artes”*. ² El genio de Florencia gozó de gran longevidad pues vivió casi 89 años, algo poco usual incluso hasta nuestros tiempos; después de leer su biografía uno puede concluir que Miguel Ángel fue, en efecto, el más grande escultor de su tiempo (él mismo siempre afirmó que esa era su verdadera profesión), pero también fue un maravilloso pintor, arquitecto, poeta, estratega militar, administrador, etc. Se relacionó con múltiples personajes, algunos sumamente controvertidos que finalmente derivaron en distintas corrientes teológicas, como la Iglesia Ortodoxa, Luterana, la Ignaciana, por lo que muchas veces fue investigado y acusado de traidor, siempre fue protegido por el papa a quien servía en su momento, no estuvo indemne de tener una gran cantidad de enemigos tanto en

el ámbito del arte, como de la política, que lo obligaron en más de una ocasión a huir de Roma y de Florencia, su ciudad natal. Sería imposible describir sus obras más importantes en este texto, pero el David, el Moisés, La Piedad, las pinturas de la Capilla Sixtina, de El Juicio Final, y las pinturas de la Capilla Paulina nos pueden mostrar sólo una pequeña parte de la grandeza de este genio del Renacimiento.³

Me llama la atención el abordaje que hace el autor de la sexualidad de Miguel Ángel, se le justifica en diferentes momentos de su vida y del libro como un hombre casto y que por eso nunca se casó y tuvo descendencia. Describe su biógrafo que en aquella época no se conocía como tal la homosexualidad, pero sí se castigaba la sodomía; situación que aparentemente siempre cuidó. Parece muy evidente en su obra, tomando como ejemplo sus sonetos y poemas, que muchos de éstos estuvieron dedicados a varones, y en su obra pictórica y escultórica destacan sus personajes musculosos y bien dotados, lo que implantó toda una moda en el mismo Renacimiento. Miguel Ángel fue, además, un gran anatomista, y se acepta que llegó a disecar muchos cadáveres, incluso algunos de ellos de conocidos del mismo Miguel Ángel, lo que le generó antipatías, situación que no pasó inadvertida para el otro gran genio florentino Leonardo Da Vinci, quien lo criticó y estudió su obra, pero siempre se defendió y apeló a su propio estilo, el cual mostraba una figura más estilizada de la figura humana, y fue una característica propia del Renacimiento en su periodo temprano.⁴ Otro aspecto muy relevante del libro es que nos da una breve explicación histórica

de cada escultura, pintura, construcción o soneto del maestro, incluso cuánto cobró por las mismas, y la gran fortuna que logró amasar al final de su existencia, que dicho sea de paso, se hace mención de la vida tan miserable que llevó, siendo una expresión personal de su avaricia. El autor, al describirnos un personaje real, como señalé previamente, de carne y hueso, podemos apreciar a un genio sumamente contrastante; por un lado se sentía enviado y tocado por el propio Dios y sólo la perfección de sus obras eran dignas de él, pero también podemos apreciar a un personaje polifacético, maniaco, débil, depresivo, neurótico, avaro, egoísta, envidioso, receloso, traidor.

Algunos críticos señalan el presente libro como la *última biografía* de Miguel Ángel, en lo personal sin demeritar a su principal biógrafo Giorgio Vasari,³ a quien además se considera el pionero de la historia del arte. Considero esta obra simplemente *imprescindible* para todo aquel colega que quiera iniciarse en la lectura de la historia del arte, o simplemente sienta gusto o atracción por el tema.

REFERENCIAS

1. Gayford M. Muerte y vida de Miguel Ángel, en Miguel Ángel. Una vida épica. México: Taurus, 2014;32.
2. Gayford M. Aprendizaje rebelde, en Miguel Ángel. Una vida épica. México: Taurus, 2014;69.
3. Bartz G, Köning E. David y la elección de un patrón para la ciudad, en Grandes maestros del arte italiano. Miguel Ángel. Edición al español. Barcelona: Ullmann HF, 2007;28.
4. Zöllner F. Leonardo en Florencia (1504-1506): cuadros de batallas y "la retórica del músculo", en Leonardo de Vinci. Obra pictórica completa. 1ª edición al español. España: Taschen, 2010;173.